



0 - CHIARI DE 0 A 4, ¿CÓMO PODEMOS AYUDAR LOS RADIÓLOGOS?

C. Utrilla Contreras¹, A. Royo Orejas¹, A. Fernández Zubillaga¹, A. Álvarez Muelas¹, J. Álvarez-Linera Prado² y G. Garzón Moll¹

¹Hospital Universitario La Paz, Madrid, España. ²Hospital Ruber Internacional, Madrid, España.

Resumen

Objetivo docente: Revisar el espectro de patologías muy diferentes entre sí recogidas bajo el nombre de malformación de Chiari, que incluye desde anomalías en el flujo del LCR hasta malformaciones cerebro-espinales muy complejas. Exponer la clasificación e ilustrar el valor de las pruebas de imagen avanzada en su manejo.

Revisión del tema: Pese a que se describió por primera vez a finales del siglo XIX, la malformación de Chiari permanece de actualidad (más de 250 publicaciones nuevas desde 2014). El paciente con malformación de Chiari, independientemente del tipo, es un paciente complejo. La imagen es fundamental en su manejo clínico, tanto en los pacientes con anomalía de Chiari tipo 1, en los que las manifestaciones clínicas son muy variables y el diagnóstico a menudo se retrasa, como en aquellos con Chiari 2, 3 o 4, que son pacientes con alteraciones severas y subsidiarios de múltiples intervenciones quirúrgicas. Revisamos la embriología, la clasificación de las malformaciones de Chiari incluyendo los nuevos tipos (0 y 1,5) y los hallazgos en imagen. Explicamos la utilidad de las técnicas de imagen, desde la resonancia fetal que facilita la cirugía intraútero hasta las secuencias de medición flujo del líquido cefalorraquídeo que contribuyen al diagnóstico de los tipos con menos hallazgos morfológicos.

Conclusiones: Las pruebas de imagen juegan un papel crucial en el diagnóstico y manejo de los pacientes con malformación de Chiari, una buena comunicación clínico-radiológica facilitará la selección de la mejor técnica de imagen y el momento adecuado para realizarla en cada caso.